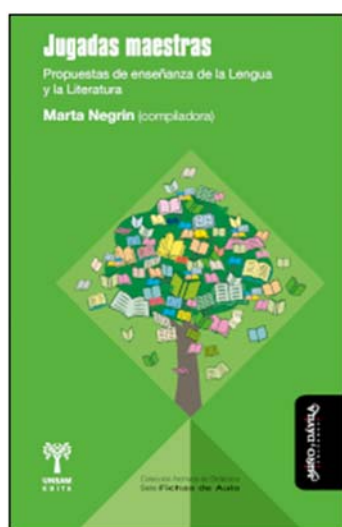

***SOBRE JUGADAS MAESTRAS.
PROPUESTAS DE ENSEÑANZA
DE LA LENGUA Y LA LITERATURA,
DE MARTA NEGRIN (COMP.)***

Carola Hermida
Universidad Nacional de Mar del Plata
crlhermida@gmail.com



∞

Jugadas maestras. Propuestas de enseñanza de Lengua y Literatura, compilado por Marta Negrin; Buenos Aires: UNSAM – Miño y Dávila, 2023; 179 pp.; ISBN 978-84-19830-14-2.

Existe un lugar común en las publicaciones, comunicaciones académicas y espacios formativos destinados a docentes que predica la inexistencia de recetas infalibles o de consignas modélicas que se puedan repetir. Así, se afirma que la diversidad de situaciones y realidades áulicas requieren de un profesional capaz de diseñar propuestas situadas, que respondan a las necesidades propias de



cada contexto. Esta insistente reiteración, esta frecuente advertencia, solo tiene sentido si se supone que la comunidad docente busca precisamente ese tipo de repuestas. Ahora bien, en lugar de hacer una lectura superficial de este hecho y condenar esta actitud por facilista, podríamos preguntarnos acerca de los motivos por los cuales esta demanda sigue tan vigente. Tal vez sea momento de sentarnos a la mesa de juego, barajar y dar de nuevo. De esta forma, tal vez descubramos que esta insistencia se vincula con ciertos hallazgos, ciertas herramientas, ciertas trayectorias que se entranan cuando se crean las condiciones apropiadas para compartir experiencias áulicas fundamentadas. Y esto es precisamente lo que ocurre en el nuevo libro compilado por Marta Negrin, *Jugadas maestras. Propuestas de enseñanza de Lengua y Literatura*, editado por UNSAM Edita y Miño y Dávila.

En la introducción la compiladora aclara que, más allá de que el título podría augurar el encuentro con un “repertorio de recetas infalibles” (9), el volumen no ofrece un conjunto de “eventos sobresalientes o extraordinarios, merecedores de ser replicados, en otras aulas, de manera idéntica”, ni de intervenciones surgidas en el contexto algo artificial de las prácticas docentes (10). Negrin caracteriza los relatos incluidos en este libro como “jugadas maestras”, definidas como “experiencia(s) de enseñanza localmente fabricada(s) y reconstruida(s) críticamente por sus autores, una manera posible entre otras de movilizar la pluralidad y heterogeneidad de recursos destinados a dar respuesta a los desafíos concretos de la enseñanza de la lengua y la literatura” (10). Compartir estas propuestas, como afirma la especialista, “aspira a reivindicar la legitimidad del saber derivado de la práctica cotidiana en las escuelas y validado por ella, supone apostar a la objetivación de los saberes experienciales que conforman el núcleo del oficio (Tardif 2009), y también escenificar el lugar de este colectivo como grupo que, lejos de limitarse a la mera reproducción, genera conocimientos que poseen su propio valor epistemológico, social y cultural” (11-12).

Esta puesta en valor de los saberes que se construyen en las aulas y de su objetivación y socialización a través de la escritura es un gesto didáctico y político necesario en el campo de la didáctica especial. Estos relatos se presentan como construcciones artesanales que abrevan en teorías lingüísticas, literarias y pedagógicas, pero que simultáneamente llevan a cabo ciertas “restituciones con interés” (Bronckart y Schneuwly 1996) a esos mismos campos.¹ Las páginas del libro permiten entrever un conjunto de operaciones retóricas que dan lugar a una voz plural, que no rehúye la primera persona; que contextualiza cada propuesta; que comparte información a través de un generoso manejo de fuentes y de variados recursos audiovisuales; que secuencia y transcribe las consignas diseñadas para cada momento; que recomienda libros, dispositivos varios y materiales novedosos; que habilita la polifonía para albergar tanto los decires de los diferentes agentes que conforman las diversas realidades áulicas, como de los especialistas que han permitido definir ciertos problemas y justificar decisiones didácticas e impulsar la construcción de nuevos

¹ Las complejas relaciones entre las investigaciones lingüísticas, las de la teoría literaria y la práctica docente han sido objeto de numerosas indagaciones y hay diversas posturas al respecto. Recupero aquí una de las primeras alertas que brindaron desde Francia Bronckart y Schneuwly (1996), ante la suposición de que la teoría debería andamiar, justificar o, en el peor de los casos, “bajar a las aulas” en forma más o menos mecánica. Los autores exponían que en el ámbito escolar por entonces se daba a lo sumo la “pedagogización de nociones teóricas”. Ellos en cambio, proponían las nociones de “préstamos” y “restitución con interés”, ya que planteaban la necesidad de que la lectura literaria en la escuela se sostuviera y hojaldrara a partir de la reflexión teórica, pero postulaban a su vez la posibilidad de construir teoría y que esto significara un aporte al campo académico. En esta línea, en nuestro país, numerosos especialistas han insistido en la posibilidad de construir un “teoría empírica” (Bombini, 2006), nutrida por la práctica.

conceptos y problemas. Lejos de plantearse como compactas experiencias exitosas, celebratorias o mágicas, desnudan los resortes de su constitución, se detienen en las microdecisiones que exige cada clase, transcriben las citas y consignas que a partir de allí se fueron entramando, intercalan las preguntas y escrituras que se originaron en el aula, ubicando al lector en una platea privilegiada para palpar cada una de esas jugadas maestras.

Si bien cada capítulo tiene su registro particular, puede verse un trabajo discursivo compartido que otorga cohesión y densidad al libro en su conjunto y que convoca al lector, en tanto colega y par, a sumarse al juego. Esta búsqueda retórica no es nueva para la coordinadora del volumen, quien desde hace años indaga las diversas formas de “Contar historias sobre la escuela” (Negrin 2008), reconfigurando las relaciones e interpelaciones entre lo enunciado, el enunciador y el enunciatario en las escrituras docentes.

A lo largo de las sucesivas páginas de este libro, se reparten las cartas y cada lector-jugador puede armar mazos y nuevas jugadas sobre la enseñanza de la poesía, de ciertas cuestiones gramaticales y de la oralidad, entre otros. Varias de las jugadas presentes en este volumen giran alrededor de la lectura, la conversación literaria, la posterior reescritura y los espacios que se habilitan para reflexionar en torno al lenguaje y sus reglas; se trata de experiencias que tienen lugar en distintos niveles educativos, en diferentes momentos del ciclo lectivo y que hacen foco en diversas decisiones didácticas, lo cual dibuja un amplio tablero de juego, que convoca a los lectores a sumarse a la partida. Así, Fernando González Correa en el capítulo 1, titulado “Mi historia en el laberinto: un recorrido para ‘darse cuenta’”, comparte una jugada destinada al periodo de diagnóstico, pensada para valorar este momento como una instancia en la cual los estudiantes puedan “darse cuenta” de lo que saben, partiendo de la lectura, análisis y reescritura de textos mitológicos. La reescritura de textos literarios, haciendo foco en el punto de vista o en algún recurso retórico presente en ellos, también está presente en las jugadas que comparte Marta Negrin en los capítulos 5 y 8. Estas propuestas permiten reflexionar acerca de la selección de textos, los modos de abordarlos en las aulas y, especialmente, de las consignas que se diseñan para promover la escritura de invención a partir de ellos. Luisina Bernasconi se detiene en la construcción de personajes en el capítulo 3, titulado “Batalla de seres terroríficos”, en el que parte de la recuperación de los saberes vinculados con los mitos, las leyendas y los relatos de terror, pero también de los juegos de cartas con personajes fantásticos, para invitar a la construcción de un nuevo “bestiario” que dará pie a la escritura de otros relatos.

La oralidad es tema de varias de las jugadas maestras presentes en este volumen. Así, Manuela López Corral, en el segundo capítulo, desde la literatura de tradición oral convoca a establecer relaciones con diversos géneros (como las *creepypasta* o las leyendas urbanas) para promover nuevas producciones. María Agustina Arias, por su parte, propone en el capítulo 7 trabajar con “ficciones sonoras de bolsillo” con una invitación a incorporar “el mundo del podcast en las aulas” y, en el capítulo 9, detalla una jugada en torno al rap. En ambos incluye una valiosa selección de textos audiovisuales digitales, una cuidada categorización teórica y un pormenorizado detalle de los momentos, consignas y resoluciones que tuvieron lugar en las aulas del Nivel Superior.

Como vemos, los sucesivos capítulos entraman prácticas y contenidos diversos, y cada uno de ellos hace foco en determinados temas, áreas o problemas de la didáctica de la lengua y la literatura. En esta línea, como sostiene Luisina Bernasconi en el sexto capítulo, el abordaje de las cuestiones gramaticales suele ser uno de los que presenta mayores dificultades en las aulas.

Teniendo esto en cuenta, la autora comparte una propuesta acerca del tratamiento de las oraciones condicionales reales a partir del trabajo con el género de terror y los titulares de los medios de prensa. Y Natalia Soledad Cajal, en el capítulo 4, relata una experiencia que va de la reflexión gramatical a la textualización, abordando la adjetivación y la construcción de comparaciones, imágenes, etc. Las consignas, minuciosas y certeras, permiten focalizar cuestiones microdiscursivas y andamian en forma original y productiva la lectura y la escritura de textos.

Finalmente, los dos últimos capítulos giran alrededor de la poesía en la escuela. En el décimo, Natalia Fiore convida a “probar (con) un poema”, para lo cual ofrece en primer lugar la lectura de dos versos de Catulo en latín y, desde allí, abre paso a un recorrido por grafitis y poemas y prácticas vanguardistas que convocan a reflexionar en torno a la transgresión en la(s) lengua(s). Carlos Duarte, en el capítulo 11, relata la experiencia de un taller de poesía en una escuela primaria, recuperando los diálogos mediante los cuales se introdujeron las lecturas y las consignas, dando la palabra a los estudiantes que vivenciaron el encuentro y a los especialistas y poetas que inspiraron el recorrido.

Esta breve descripción de las jugadas maestras presentes en el volumen da cuenta de una búsqueda que aspira, como diría Facundo Nieto, a “...democratizar un sistema de acciones que puedan ser concebidas como ‘repertorios’, es decir, como ‘una ‘caja de herramientas’ de hábitos, habilidades y estilos a partir de los cuales la gente construye ‘estrategias de acción’ (Even-Zohar 2008: 219) configuradas a través de procedimientos como la invención, la importación y la transferencia” (2019: 4). El rechazo a los recetarios rígidos que proponen soluciones mágicas ha llevado a menospreciar cualquier “repertorio” que intente mostrar proyectos o situaciones didácticas modélicas. Sin embargo, este muestrario de jugadas maestras se instaura como un dispositivo artesanal que reúne “saberes docentes” (Cuesta 2019; Mercado 2002; Tardif 2009) y convoca a sus lectores a diversas “estrategias de acción”, a reinventar, importar y transferir, para seguir el juego, barajar y dar de nuevo.

Bibliografía

- BOMBINI, Gustavo *et al.* 2006. Prácticas de lectura. Una perspectiva sociocultural. *Lengua y literatura. Prácticas de enseñanza, perspectivas y propuestas*. Santa Fe: UNL, pp. 27-42.
- BRONCKART, Jean Paul y SCHNEUWLY, Bernard. 1996. “La didáctica de la lengua materna: el nacimiento de una utopía imprescindible”. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*. N° 9. Barcelona: Graó, 61-78.
- CUESTA, Carolina. 2019. *Didáctica de la lengua y la literatura, políticas educativas y trabajo docente. Problemas metodológicos de la enseñanza*. Buenos Aires: UNSAM – Miño y Dávila.
- EVEN-ZOHAR, Itamar. 2008. La fabricación del repertorio cultural y el papel de la transferencia. En Sanz Cabrerizo, Amelia (ed.). *Interculturales/Transliteraturas*. Madrid: Arco Libro, pp. 217-226. Trad. A. Sanz Cabrerizo.
- MERCADO, Ruth. 2002. *Los saberes docentes como construcción social. La enseñanza basada en los niños*. México: FCE.
- NEGRIN, Marta. 2008. Contar historias sobre la escuela. *Lulú Coquette. Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Nro. 4. 32-44.

NIETO, Facundo. Noviembre 2019. ¿Cómo enseñar literatura en la escuela secundaria? Notas para una metodología en construcción. *Educación, Lenguaje y Sociedad. Online* Vol. XVII N° 17. <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/els/article/view/4214/4311> [Consulta 24 de abril de 2024]

TARDIF, Maurice. 2009. *Los saberes docentes y su desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.